

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Pesetas

Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10

PROVINCIAS

Tres meses.....	3
Ses.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar.....	3 pesos

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTÍN.....	2,50
Idem del Suplemento.....	0,75

NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

¡ALERTA!

Vaya, caballeros, hablemos claro.

Con motivo de lo enmarañada que está la política monárquica, se oyen por ahí cosas tremendas.

Que si fulanito, gran inventor de conspiraciones republicanas que acabaron en infames asesinatos, se declarará revolucionario si no se resuelven las cosas a medida de su deseo.

Que si zutanito, que ha ido de la República a la monarquía y de la monarquía a la República, no azotado y escupido como Cristo fué de Herodes a Pilatos, sino halagado y pagado, seguirá el mismo camino y por las mismas causas.

Que si menganito, jefe de un partido reaccionario, lo disolverá dejando en libertad a sus individuos para que ingresen en el que quieran, si los fusionistas continúan mandando.

En fin, que todos los que han vendido, perseguido, preso y fusilado a los republicanos, se preparan a darnos el abrazo fraternal, perdonándonos generosamente el mal que nos han hecho, a trueque de continuar mandando y mangoneando en los destinos del país, si la cosa se echa encima de pronto.

Por nuestra parte, les damos las gracias más expresivas por su abnegación, y hoy, mañana y siempre nos tendrán enfrente con la sana intención de revontarlos; porque, como ya hemos dicho varias veces, la cuestión no está para nosotros en que venga la República de cualquier modo, sino en que venga revolucionariamente.

Y tendría gracia esto de que, por anticipar un poco—nada más que un poco—su venida, nos uniéramos a sus declarados enemigos, que se aproximan a nosotros por despecho y afán de dominación, y que no tienen interés en que la República se mantenga pura y honrada, sino en que se desacredite y se pierda.

Si los empujara hacia nosotros el amor a la patria o la convicción de que no es posible salvarnos con la monarquía, tal vez, olvidando antiguos agravios, transigiéramos con ellos; pero cuando no los trae ninguna pasión noble, ningún propósito recto, quédense donde están y húndanse con su obra.

La República debe ser para todos los españoles; pero traída, dignificada y sostenida por los republicanos, exclusivamente por los republicanos que, durante quince años han sacrificado todo por ella y permanecido leales en medio de la subasta de conciencias que todos hemos presenciado.

Y pensar que podemos conformarnos con que a última hora, viéndose perdidos para siempre, se confundan con nosotros los miserables y los traidores, en la esperanza de seguir haciendo de las suyas, es pensar que los revolucionarios somos imbéciles del todo y hemos nacido para recibir puntapiés, como los pichones para que los desplumen.

Y como esto no es así, estemos prevenidos para rechazar esa irrupción de apetitos, aun cuando haya quien nos aconseje que transijamos por conveniencia política.

No, no queremos que haya a nuestro lado quien nos agarre de los pies en el momento que vayamos a dar un paso adelante.

UNA MAMARRACHADA

El gobierno fusionista concedió permiso para trasladar el cadáver de Villacampa a Madrid, y en el momento de ir a verificarlo dió contraorden.

¿Por qué? ¿Por miedo a la manifestación que los republicanos hubiéramos promovido al llegar? En tal caso ha hecho bien, porque hubiera sido imponente.

El hombre caballeroso que, según *Las Noticias* de Málaga, murió en una prisión donde era, no el vencido, ni el político humillado, ni el juguete de la adversidad, tornadiza como hembra; donde era el número 10 de una brigada de presidiarios, hijo de José y de Rita, compañero de cadena de un matón sin padrinos y de un parri-

da sin influjos poderosos, sujetos los dos que ocupaban los puestos noveno y undécimo del pelotón de mala gente entre la cual se arrojó al pundonoroso D. Manuel Villacampa; ese hombre digno, honrado y valiente, hubiera recibido al llegar a Madrid el homenaje de respeto, cariño y admiración a que tenía derecho.

Lo que no se concibe es la saña con que le persiguen después de muerto sus antiguos compañeros de conspiración, los Sagastas y Becerras; ni que haya gobiernos tan débiles y ridículos que falten vergonzantemente a las leyes como ha faltado el actual.

Todavía si hubiera dicho «niego el permiso porque me da la gana», habría que disculpar su falta de respeto a la ley en gracia a su franqueza. Lo que no puede perdonarsele es que ande truncando leyes y dictando reales órdenes para impedir que los republicanos rindamos el tributo que debemos al bravo brigadier que solo cometió un delito en su vida: el de sublevarse y no triunfar.

Porque la sublevación en sí misma no es delito, y si lo fuere, no hay un español que deje de cometerlo o no lo haya cometido.

Precisamente estos días todos los monárquicos se sienten más o menos Villacampas, salvo el valor que aquel tenía y la honradez que éstos no tienen; pues todos recuerdan con fruición pasados pronunciamientos y revoluciones, y unos más claro y otros más embozadamente, indican que se hallan dispuestos a imponerse por la fuerza.

Por esta razón nos parece más incomprensible la conducta de unos hombres que, a no salirles bien todas las cuentas, se hallan expuestos a morir un día en presidio como Villacampa, y por el mismo delito.

Pero está visto: hay pocos refranes tan verdaderos como el de *¿quién es tu enemigo? el de tu oficio.*

HIDROFOBIA INOFENSIVA

¿Cuánto me he divertido estos días leyendo los periódicos clericales!

Con motivo de haber alzado una estatua a Giordano Bruno en el lugar mismo donde lo quemaron en Roma, han agotado el repertorio de sus calificativos truanescos. Y qué repertorio! Ya lo quisieran para los días de fiesta las rabaneras más desvergonzadas.

Para muestra véase algo (no lo más gordo) que ha dicho la asquerosa *Uniónceja*:

«La hez del pueblo italiano, que tiene larga y plenamente probado, con multitud de hechos a cual más vergonzosos, que es la excoria más repugnante de la humanidad, acaba de verificar un acto en Roma, que, uniéndose perfectamente al asesinato de Rosi a la ovación de que fué objeto la santa mano de Constantini y el puñal que habían obrado tan infame crimen, a la hazaña *bandoleresca* del asedio y ocupación de Roma, y a la cobardía y sacrilega profanación de las venerandas cenizas del Santo Pontífice Pío IX, pone el sello a la honra del flamante reino de Italia.

«Ayer, día solemne en que la Santa Iglesia celebraba la venida del Espíritu Santo en la ciudad de los Papas, las tenebrosas, y por consiguiente infames sectas carbonaria y masónica, auxiliadas por todo lo que contiene la península itálica de soez y despreciable, con la connivencia del gobierno y las autoridades, para que nada le faltase, se procedió a la inauguración de un monumento erigido a la memoria de Giordano Bruno, memoria querida de la canalla, y abominable a los ojos de las personas honradas.»

¿Qué tal los clericales? Si pudieran hoy quemar como en los tiempos en que convirtieron en cenizas a Giordano, uno de los hombres de más poderosa inteligencia y de carácter más entero que ha producido la humanidad, no iban a ser hogueras las que encendiesen.

Afortunadamente van de capa caída, y, aunque ya faltan pocos años, no asomará el siglo XX sin que hayan perdido lo poco que les resta.

Y que estas no son cuentas galanas de EL MOTÍN, lo demuestran estos párrafos de *El Morimiento Católico*, órgano del obispo de Madrid:

«La impiedad triunfa en Europa. Una nación hay francamente mahometana, un soberano que tiene a gala considerarse vicario de Mahoma, y depositario y guardador del Alcorán. ¿Hay, en cambio, alguna nación que sea francamente católica, algún soberano que en ser católico cifre su gloria, y que aspire a ser de verdad representante y defensor de los principios católicos?»

«Fórmense otros las ilusiones que quieran. Nosotros envidiamos a los ilusos: son felices, pero ¡ay!, no podemos imitarlos.

«Rusia y los principados que a las orillas del Danubio son como sus avanzadas en el camino de Constantinopla, cada vez se muestran más aferrados al cisma y a la apostasía. Cien millones de cristianos, desde el Polo hasta los Balkanes, sueñan con el día en que la cruz de cuatro brazos, escoltada por granaderos moscovitas, entre en la profanada basílica de Santa Sofía; pero, ¡ay!, que este sueño es el sueño de una nueva y quizá más sensible profanación. Porque lo que ellos desean es que vuelva a penetrar en la basílica de Justiniano el estandarte del más necio de todos los cismas, arrojado de allí por la ira de Dios.

«¿Y Alemania? ¿y Francia? ¿y Inglaterra? ¿y todas las otras naciones, en una palabra?»

Después de estas quejas ¿qué podemos añadir nosotros? Que es verdad todo, y que benditos sean Giordano Bruno y cuantos sembraron la semilla que hoy fructifica, todo con el beneplácito de aquel sin cuya voluntad ni la hoja del árbol se mueve, y que acaba de permitir que un rayo, signo de su ira, según los neos, haya destruido la catedral de Santiago en Brooklyn (Estados Unidos), y otro la torre de Autos, en España, mientras esta impía y hereje redacción de EL MOTÍN continúa tan firme y tan incombustible.

Respetemos una vez más sus inescrutables designios, y preparémonos prudentemente para divertirnos acabando en plazo breve con los frailes, tipejos sucios y groseros, comparados con los cuales resultan los curas modelos acabados de sabiduría y elegancia.

VOLAVERUNT

Llegó el pater a su casa, hallóse el hogar desierto y dijo dando un bufido: ¿dónde está que no la encuentro? aludiendo a una sobrina de primísimo cartel, frescachona y muy viable para consorte de clérigo, guapa chica como pocas, morena, de talle esbelto, boca cual ciencia de cura y ojos cual alma de neo, a la que guardaba el tío como guarda el jardín la flor preciada en la estufa de la inclemencia del tiempo. Llorando a moco tendido, en vano clamó el *oremus*: ¿dónde estás? ¿dónde estás, dime?... *Vox clamavit in deserto.* Y al convencerse que nadie respondía a sus lamentos, hecho un nuevo Jeremías dijo el pobre reverendo: «Casta, inocente paloma, y pura... que fuiste un tiempo, nacida bajo mis alas, casi criada a mis pechos, ¿en dónde y con quién estás en este instante en que vierto lágrimas como incensarios,

EL MOTIN



Ayuntamiento de Madrid
Proyectos económicos de los conjurados.

sin cuidarte de mi duelo?
Tal vez en la calle inmunda
llamada de Panaderos,
ó en otro lugar *sui generis*
de más alto ó bajo precio.
¡Cualquiera cría sobrinas
para recibir tal premio!
¡Mátese usted á timar
á los fieles para esto!
Bien hayan una y mil veces
mis prácticos compañeros,
que arrojan á las inclusiones
los frutos que les da el cielo.»

Tal dijo, yo no sé cuándo,
presa de dolor extremo,
al contemplarse en su nido
triste y solitario cuervo.

LOSADA.

LA CARICATURA

Representa fielmente lo que quieren los conjurados: que el pan, ya á una altura inaccesible á los pobres, se ponga por las nubes, para que cuatro labradores de horca y cuchillo engorden más de lo que están.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

De la influencia de la alimentación en la solemnidad del culto.

Una devota que estaba en la novena en la iglesia de Sahagún dejó escapar una sonoridad sospechosa.

Dióle en la nariz á otra beata que aquello era una irreverencia, y le propinó una bofetada, como diciendo: «¡Toma, para que te permitas esos desahogos!»

Una hija de la agredida salió á su defensa, y, liándose con la abofeteadora, se arrancaron mutuamente el moño, mientras varios mozos, atraídos por el alboroto, entraban con el sombrero puesto hasta el altar mayor, produciéndose un escándalo de órdago.

Para evitar su repetición, deberían los curas recomendar á las devotas más cuidado en la elección de manjares.

Y podrían decirles, por ejemplo:
—Sabed, hermanas mías,
que es pecado mortal venir al templo
cuando se acaban de comer judías.

Escribe el alcalde de Solórzano á nuestro querido colega de Santander *La Voz Montañesa*, diciéndole que el cura y el *sacris* de aquel pueblo vienen desde hace tiempo profanando el cementerio, introduciendo en él á pastar sus ganados.

Días pasados llegó á tal extremo la indignación del pueblo, que cuando el *pater*, su ayudante y los demás animales de sus respectivas casas estaban dentro del fúnebre recinto, les obligó á abrir las puertas, saliendo dos vacas, una yegua y sus amos y congéneres.

A las acertadas disposiciones de la autoridad debióse el que no fuesen apaleadas ni unas ni otras reses de dos y cuatro patas; pero aún no es tarde, porque aquellos vecinos, hartos de dirigir quejas al obispo, que nunca son atendidas, el mejor día se toman la justicia por su mano y hacen un cleri-sacristanicidio.

Y si por mí no llueve...

Por más que se revuelvan airados los impíos
y de la fe se olviden y duden de su Dios,
aún se operan milagros, caros lectores míos;
y en prueba, allá va uno que vale casi dos.

En una casa de Cobeña, partido de Alcalá de Henares, cayó una exhalación. Había en ella varios cuadros piadosos y algunos profanos, tales como Los Comuneros y otros asuntos de la historia patria, y la chispa se fué derecha á saludar los cuadros sacros, dejando en el mercedo olvido los demás.

Por si algunas gentes piadosas se extrañan de que apenas pase día sin que un rayo visite una iglesia, y la redacción de *EL MOTÍN* siga tan incombustible, les diré que Dios es justo, y, destinando á estos impíos redactores al fuego eterno, no quiere enviárselo temporal.

Fuego en esta vida y en la otra, sería demasiado achicharramiento.

¿Que si sé lo ocurrido en una iglesia de Almagro?

No, sólo sé lo que se dice; pues lo ocurrido nadie puede saberlo sino el agraciado.

Según parece, un chico, que tendrá poco más de ocho años, entró en el templo y se encontró de manos á boca, mejor dicho, de espaldas, con el apagacirios, y... no sé cómo decir lo que ocurrió.

El hecho es que el *sacris* está preso é incomunicado; que en la población se comenta mucho el metimiento del *sacris* en prisión, y que corren unos rumores...

Si el muchacho hubiera corrido al encontrarse á solas con el *sacris*, no estaría éste preso ahora.

En fin, que cada paso es un gazapo, y la iglesia asilo de virtudes no comprendidas.

PALOS Y PEDRADAS

Mr. Thomas W. Palmer, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de los Estados Unidos en Madrid, en un brindis pronunciado en el banquete de despedida

con que le obsequiaron sus amigos se expresó en estos términos:

«Voy á una tierra que ofrece al hombre instruido los atractivos de todos los cambios dramáticos de la historia, y espero encontrar allí un pueblo valiente, patriótico, un pueblo que se respeta, un pueblo cortés, no sólo con la cortesía de las palabras y los hechos, sino también con la cortesía del corazón. Por eso, al ausentarme de vosotros, llevo menos pesar que si me dirigiera á cualquier otra corte de Europa.»

Pues ya verá el desengaño cuando llegue aquí. Por lo pronto, lea para hacer boca este suelto de *Las Noticias*, de Málaga:

«En varios periódicos madrileños, de esos que pertenecen á la crema de la ilustración, vemos extensos sueltos dando cuenta del entierro de la anciana madre de Frascuelo.

«Los mismos periódicos apenas si dedicaron una docena de líneas á noticiar la muerte del sabio orientalista Sr. García Blanco.»

Todo está en relación con esto en la España de la restauración.

Cartas de Ceuta recibidas en Cádiz refieren que varios de los jóvenes cabos de Garellano y Albuera que extinguían cadena en aquel presidio por los sucesos del 19 de Setiembre, fueron bárbaramente apaleados por un capataz.

Ese valiente, cuyo nombre deben conservar los republicanos en la memoria, se llama José Rodríguez, y el motivo de su ira fué el que aquellos infelices no podían trabajar como él quería, por ser superior á sus fuerzas la ruda faena á que se les obligaba.

Uno de los presos políticos resultó herido y fué conducido al hospital en grave estado.

El autor de la hazaña puede estar satisfecho, pues no solamente dicen que no ha sufrido corrección alguna, sino que, jactándose de su parentesco con el general de aquella plaza, acaso halaga la esperanza de obtener por su mediación la recompensa de tan señalado servicio.

Y no le faltaría razón para ello, pues no hace mas que ajustar su conducta á la del gobierno que lo paga y seguir el camino trazado por éste, sustituyendo por el pale el calabozo infecto y el clima mortífero de que el ministerio presidido por el conspirador del cuartel de San Gil se valió para hacer inútil el indulto de la pena de muerte concedido al bravo Villacampa.

Alonso Martínez ha sido nombrado presidente del Congreso por 237 votos, los que nunca alcanzó el acabado modelo de traidores llamado Martos.

Por cierto que éste, según dice con mucha gracia *El Resumen*, apeló á todos los recursos del sistema antiguo para fijar la atención. Esperó á votar el último, á través con solemnidad el salón, sabió teatralmente la escalera, y depositó con ademán trágico la papeleta en la urna. Repertorio de Tamberlick, el pobre Tamberlick, cuando ya no podía cantar el *Credo*.

Ahora lo que resta es que en el próximo debate político acaben de aplastar á esa víbora de la política, que ahoga por instinto al que la abriga con su seno; y para ello nada tan eficaz como descubrir los móviles que le han llevado á la monarquía y los provechos que de ella ha sacado.

¡Ah! Y dejar cesantes á todos los empleados de su partida, especialmente los de Ultramar.

Dice *El Estandarte*, único periódico simpático entre los conservadores:

«León era un general que empuñaba lanza, mientras que los generales ahora gastan sables como la espada de Bernardo, que ni pinchan ni cortan.»

¿Entendéis la indirecta, generales conservadores?

Pues á Vicálvaro cuanto antes, y caiga lo que caiga. Y si necesitáis ayuda, contad con los republicanos; aun cuando ya os ayudaremos sin que contéis con nosotros.

Al campo, pues.

Pensaban los clericales erigir en Toledo un monumento á la unidad católica, cuyo coste ascendiese á un millón de reales. Contribuyó con su óbolo todo zurriburri, y reunieron 10.596.

Esto y el ver los cimientos de la catedral de Madrid cubiertos de jaramagos y otras yerbecillas, porque ni Dios da dos reales para proseguir las obras, me produce indefinible encanto.

¡Ah! y el saber que la catedral de Sevilla se va hundiendo á pedazos, porque la fe católica se llama andana.

El lunes pasado, un albañil que trabajaba en una casa de la calle de la Flor Baja, cayó del andamiaje, fracturándose una pierna é infiriéndose heridas graves en el pecho y la cabeza.

En vista de la incuria que para evitar tales accidentes muestran los concejales, se me ocurre una idea: que se conceda doble ó triple voto á los albañiles en las elecciones municipales.

Es posible que entonces los concejales de oficio procuren conservar la vida de aquéllos por no perder los votos.

El domingo pasado, y en el felato de los Cuatro Caminos, el honrado vecino de Tetuán D. Alvaro Velasco hubiera sucumbido bajo el garrote de un cabo de las hordas empleadas en consumos, sin la intervención de la Guardia civil.

Ahora se explica por qué los fusionistas de hoy fueron en tiempos revolucionarios protectores de la Partida de la Porra.

Estaban creando un plantel de empleados en puertas para el Municipio de Madrid.

Cuenta un periódico que en la elección de un diputado á Cortes por Vélez-Málaga, el alcalde de Alcaucén entregó en blanco el acta al cacique para que éste la llenase á su gusto; y que, habiendo ido las oposiciones á presenciar la elección, cargó con la urna y se la llevó á su casa, donde hizo el escrutinio.

Se necesita toda la insensatez que Castelar echa en cara á los republicanos, para no creer eficaz la lucha legal en vista de hechos como el referido.

Un periódico conservador de los que ahora ejercen el oficio de alarmista, dice que hay quien cree que dentro de veinte días habrá cambiado la faz política del país.

Pues ese alguien de fijo que no es Cánovas. Porque en vez de mudarse á su hotel de la Castellana, lo hubiera hecho á otro más allá de la frontera.

A menos que confíe en que todos los que pretenden cambiar la faz política del país son de la pasta del que la cambió en Sagunto.

Los ministeriales sacan á relucir los discursos en que Martos ha hecho protestas de adhesión á Sagasta, y á la mayoría que lo eligió presidente del Congreso. Como la inconsecuencia de D. Cristino es tan conocida, no ha producido efecto.

Pero aun pueden tenerlo y grande. Sacando, en vez de textos expresando la adhesión de Martos, las credenciales que á éste le valían.

Según dicen los amigos del eminente canonista, como llaman á Montero Ríos, éste está resuelto á retirarse á la vida privada antes que reñir con Martos.

Se comprende: riñendo con Martos no podría conocer sus planes, para contárselos á Sagasta, como, según los conservadores, ha hecho en el asunto de la conjura.

Dice *La Epoca* que la Bolsa es enemiga del Parlamento.

No será la de los conservadores porque ésta se llena cuando pasan en el negocios como el del ferrocarril del Noroeste.

BIBLIOGRAFÍA

La acreditada biblioteca *Demi-Monde* ha puesto á la venta el tomo 60. Se titula *El cuarto de hora*, es original del distinguido escritor que oculta su nombre bajo el seudónimo de Arturo Gim, tiene mucha gracia, y se vende al precio de una peseta en la Administración, Fuen-carral, 98, entresuelo izquierda.

EN PRENSA

GARROTAZO LIMPIO

POR JOSÉ NAKENS

PRECIO: DOS PESETAS

RETRATO

DEL

BRIGADIER VILLACAMPA

EDICIÓN DE LUJO

EN TRES TONOS Y EN PAPEL CARTULINA

Precio: una peseta.

Los señores corresponsales y suscriptores de *EL MOTÍN* lo podrán obtener con la rebaja del veinticinco por ciento.

BIBLIOTECA DE EL MOTIN

EL JUDÍO ERRANTE. Célebre obra de Eugenio Sué. Tres gruesos tomos.—Nueve pesetas.

MORAL JESUITICA. ó sea *Controversias del Santo Sacramento del Matrimonio*, por Tomás Sánchez (*El Cordobés*), de la Compañía de Jesús.—Cinco pesetas.

LA RELIGIÓN NATURAL. por el cura Juan Meslier.—Dos pesetas.

DIOS ANTE EL SENTIDO COMÚN. por el cura Meslier.—Dos pesetas.

ACICATE DE LA ALEGRÍA. Colección de cuentos, epigramas y frases ingeniosas; todo escogido.—Una peseta.

TESTAMENTO DE JUAN MESLIER. cura de Etrépi-las cartas que Voltaire y D'Alembert escribieron en elogio suyo; y ENSAYOS SOBRE LA HISTORIA NATURAL DE ALGUNAS ESPECIES DE MONJES.—Dos pesetas.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.